

# Dr. Gary Yates, Libro de los 12, Sesión 29, Joel

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su enseñanza sobre el Libro de los 12. Esta es la sesión 29 sobre el libro de Joel.

Esta sesión se centrará en desarrollar el mensaje, el escenario y las implicaciones del libro de Joel.

Joel es uno de mis libros favoritos del libro de los 12. Es posible que tengas una pregunta inmediata sobre todo esto. ¿Por qué estamos mirando a Joel entre los profetas post-exílicos cuando, de hecho, al mirar el orden y la disposición del libro de los 12, Joel es el segundo libro que figura allí y parece estar incluido entre los profetas asirios?

El problema aquí y parte del problema aquí es que la fecha del libro de Joel es algo que es muy difícil de determinar, y es algo que los propios eruditos han debatido de un lado a otro, y el libro ha sido colocado en varios escenarios diferentes, y la fecha se ha dado en varios períodos diferentes de la historia de Israel. Con base en el lugar y la disposición de este libro en el Libro de los 12, los eruditos anteriores tendieron a fecharlo muy temprano, y algunos intérpretes incluso lo han fechado en una fecha tan temprana como el siglo IX a.C. Si ese fuera el caso, en realidad sería el primero de los profetas menores.

Otros lo fechan justo antes de la invasión asiria. Otros justo antes de la invasión babilónica. Creo que ambas son posibilidades muy reales.

El libro es una advertencia sobre el día venidero del Señor. Es una advertencia sobre un juicio que está por venir sobre el pueblo y que es inminente. Leí un artículo recientemente que consideraba que este libro se escribió en algún momento del exilio o también del período post-exílico temprano.

Pero la tendencia reciente, y creo que el consenso más reciente, es que deberíamos fechar el libro de Joel en el período post-exílico y ubicarlo en algún lugar de finales del siglo VI o principios del V. Hay una lucha y no podemos identificar completamente ni afirmar explícitamente que este sea el momento definitivo en que se escribió el libro de Joel. Pero hay varias cosas que nos prestan o que favorecen una datación en el período post-exílico.

Joel no se menciona fuera del libro. No sabemos de él por otros registros históricos o por los libros históricos del Antiguo Testamento como lo sabemos del profeta Joel o

de algunos de los otros profetas. Aquí no hay ningún título histórico que identifique el período de tiempo del ministerio del profeta.

En general, hay una falta de declaraciones explícitas sobre el entorno histórico real del libro o eventos o figuras que habrían estado presentes mientras Joel llevaba a cabo su ministerio. Sin embargo, hay un par de cosas que apoyan la idea de un escenario post-exílico para el libro. En el capítulo 3, versos 2 al 3, tenemos esta declaración.

Reuniré a todas las naciones y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a favor de mi pueblo y de mi heredad, Israel, porque los han esparcido entre las naciones y los han repartido. mi tierra. Echaron suertes sobre mi pueblo y cambiaron un niño por una prostituta y vendieron una niña por vino y lo bebieron. Ha habido una dispersión del pueblo de Israel.

Se los han llevado al exilio. Esto parece encajar con el período post-exílico. Aunque otros han argumentado que tal vez se trata de la invasión asiria y el exilio asirio del reino del norte en lugar del reino del sur.

Una segunda cosa es que hay una mención en el capítulo 3 del versículo 6 acerca de cómo los líderes de Tiro y Sidón y Filistea han vendido al pueblo de Israel o Judá como esclavo. Dice que habéis vendido al pueblo de Judá y de Jerusalén a los griegos para alejarlos de su propia frontera. La referencia allí a los griegos puede respaldar la idea de que el ministerio de Joel se sitúa en el contexto del período post-exílico.

Aunque también tenemos referencias a los griegos en los anales e inscripciones asirias. Estuvieron involucrados con los pueblos de Siria y Palestina en una época anterior. Realmente no sabemos mucho sobre el comercio de esclavos que pudo haber ocurrido entre Siria, Palestina y el pueblo griego.

Esto podría referirse a un período anterior. En lugar de una referencia a los griegos, esto puede ser simplemente una referencia a los pueblos de habla griega. En Ezequiel capítulo 26 versículos 12 y 13, tenemos una referencia al comercio de esclavos entre Javan y Tiro , los griegos y Tiro , y que data del siglo VI.

Así pues, incluso esta referencia a los griegos no es realmente definitiva. Una tercera pieza de evidencia que apoya un escenario post-exílico es que no tenemos ninguna referencia o mención de un rey ni en Israel ni en Judá. Parece extraño si hablamos de ello inmediatamente antes de la crisis asiria o inmediatamente antes de la crisis babilónica, pero el libro es tan breve que no necesariamente esperamos ver una referencia allí.

Entonces, por todas estas razones, Joel, la fecha más probable parece ser un período post-exílico, pero estas otras posibilidades definitivamente existen. Hay referencia al santuario. El santuario está en pie.

El pueblo es llamado a reunirse allí y presentarse ante el altar del Señor. Si Joel es un libro post-exílico, entonces significa que está fechado después del 515 a. C., el momento en que el pueblo realmente completó el templo. Hay referencias al santuario en el capítulo 1, versículo 14, capítulo 1, versículo 16, capítulo 2 y versículo 17, y está este llamado a una asamblea sagrada.

Entonces, si Joel es un libro post-exílico, y esa es la forma en que lo voy a tratar y tratar, el ministerio de Joel se llevó a cabo después de la reconstrucción del templo en el 515 a.C. Más allá de eso, no podemos ser más definitivos. No creo que, en última instancia, cambie mucho el mensaje del libro, ya sea que lo leamos antes o después del exilio.

Pero el consenso general es que se trata de un libro post-exílico. Entonces, a la luz de eso, reflexionemos un poco y repasemos un poco la historia del período post-exílico. Recuerde que el pueblo regresó a la tierra en 538 y 537 a. C. como resultado del decreto de Ciro y la transferencia de poder de los babilonios a los persas.

El regreso se realizará en tres etapas. El primer regreso estará liderado por Zorobabel y Josué. En última instancia, van a reconstruir el templo a través del ministerio y el estímulo de Hageo y Zacarías, 520 a 515.

Después de eso viene el ministerio de Joel. Tenemos un segundo retorno que ocurre bajo Esdras en el 458 a.C. Luego tenemos un tercer regreso bajo Nehemías en el 445 a.C.

Vamos a hacer una especie de conjetura aquí y ubicar el ministerio de Joel a fines del siglo VI después de que se construyó el templo o en algún momento a principios del siglo V antes del segundo regreso bajo Esdras y Nehemías. Ahora, él habla de la venida del día del Señor y del hecho de que ha habido una plaga de langostas que ha caído sobre el pueblo de Judá y ha sido devastadora en la tierra. Pero también habla de lo que parece ser un ejército enemigo que va a invadir Judá como castigo de Dios.

Éste será el día del Señor. Se acerca el día del Señor. Necesitas prepararte para esto.

Necesitas arrepentirte. Necesitas estar bien con Dios o existe la posibilidad de que Dios traiga más juicio. En el año 490 a.C. tenemos una batalla muy significativa en la historia.

Tenemos la batalla entre persas y griegos que tiene lugar en Maratón. Realmente existe una especie de lucha titánica entre Occidente y Oriente. Si Joel advierte sobre

la posibilidad de que un ejército enemigo ataque, me pregunto si de alguna manera puede estar conectado con los movimientos de los persas o los griegos en relación con este importante conflicto que ocurre en el 490 a.C.

Entonces, la idea general y el tipo de línea de tiempo básica que vamos a tomar para esto es que el ministerio de Joel tiene lugar alrededor del año 500 a.C. Después de que el templo ha sido reconstruido, después del regreso del pueblo a la tierra, y en cierto sentido, hay arrepentimiento; hay un avivamiento espiritual en los años 520 donde el pueblo se vuelve a comprometer con el Señor. Responden a la predicación de Hageo y Zacarías y, sin embargo, el arrepentimiento no es completo.

Para cuando llegamos al ministerio de Joel, el pueblo está nuevamente en otra situación en la que enfrentan el juicio de Dios. Al igual que en la época de Josías cuando hay este avivamiento, hay este regreso a la adoración pura y Dios bendice a Josías y el pueblo se salva del juicio. Recuerde que la gente no tarda mucho en volver a sus costumbres idólatras.

Entonces, finalmente, tendrá lugar el exilio y Jerusalén será destruida en el año 586. Pensaríamos que, a la luz del exilio, el pueblo finalmente se daría cuenta de la seriedad de su pacto de fidelidad al Señor. Si algo pudiera curar su pecado, su rebelión y su pacto de fidelidad, crees que sería el exilio.

Sin embargo, cuando regresan a la tierra, en cierto modo se alejan del Señor. No reconstruyen el templo inmediatamente y Zacarías y Hageo tienen que llamarlos a volver a ser fieles. Son fieles por un tiempo y luego el flujo y reflujo continúa.

En la época de Joel, nuevamente estamos viendo un lugar donde Dios está usando un profeta para recordarle al pueblo el juicio que se avecina. El juicio que ha ocurrido aquí, ya han comenzado a experimentar en algún sentido las maldiciones del pacto. El juicio adicional que vendrá sobre Judá es que Dios traerá una manifestación adicional del Día del Señor.

En su historia reciente, han experimentado una devastadora plaga de langostas. Ha arrasado la tierra y Dios ha usado esto para recordarle a la gente que no están siendo fieles. De la misma manera que experimentaron las maldiciones del pacto antes del exilio, están de regreso al lugar donde una vez más están experimentando las maldiciones del pacto.

El mensaje de Joel es, si crees que la plaga de langostas que acabas de vivir es mala, espera lo que Dios está por hacer porque el Día del Señor se acerca. En muchos sentidos, el mensaje de Joel es muy paralelo al mensaje de Sofonías que ya hemos visto. La razón por la que Joel, aunque posiblemente sea uno de los últimos libros del Libro de los Doce, la razón por la que se ha puesto al principio del Libro de los Doce

es por preocupaciones e ideas temáticas específicas que son introducidos en este libro que se extenderán a lo largo del libro de los Doce.

Joel va a hablar del juicio del Día del Señor. Ese motivo va a ser mencionado en el libro de Abdías, en el libro de Amós, en el libro de Sofonías. Va a ser un tema recurrente.

Así que, temáticamente, Joel puede colocarse al principio del libro y al principio del Libro de los Doce para resaltar y enfatizar este énfasis en el Día de los Doce que se extenderá a través de esta literatura hasta el final. . Ahora el pueblo de Judá enfrenta otra experiencia del Día del Señor. Amós dijo que vendrían los asirios.

Ese es el Día del Señor. Sofonías dice que vienen los babilonios. Ese es el Día del Señor.

Joel advierte de lo que parece ser, en el capítulo 2 de Joel, otro ejército enemigo. Este es el Día del Señor. Entonces, Joel se coloca al principio del Libro de los Doce porque introduce esas preocupaciones.

Hay otro momento de crisis nacional en el período post-exílico. El pueblo no ha aprendido la lección. Han vuelto a sus caminos pecaminosos.

El hecho de que hayan regresado a la tierra no excluye la posibilidad de que Dios los traiga aquí en un futuro cercano para un juicio posterior. Una de las otras razones para colocar a Joel al comienzo del Libro de los Doce es que también nos proporciona un ejemplo paradigmático de arrepentimiento nacional. Lo positivo del ministerio de Joel es que cuando Joel les advierte sobre el Día del Señor y el juicio que se acerca, la gente lo toma en serio.

Vamos a ver en el capítulo 2 que parece haber un retorno a Dios que ocurre en este libro como resultado del mensaje de Joel. Por eso, la advertencia del juicio y la advertencia del Día del Señor, ese juicio será evitado. Amós advirtió que se acercaba el Día del Señor y el juicio no sería evitado.

Sofonías advirtió que se acercaba el Día del Señor y el juicio no fue evitado. Joel advirtió del juicio que Dios iba a traer. La gente respondió.

Se pusieron bien con Dios. Al comienzo del Libro de los Doce, esto se dice para decir que esto es lo que Dios finalmente quiso de su pueblo desde el principio. Entonces la frustración a medida que avanzamos a través de estos Doce libros es que tenemos 400 años de historia profética y tenemos ejemplos muy limitados de momentos en que el pueblo regresó a Dios.

Al comienzo de esta historia, vemos lo que Dios quería. El libro de Joel se conecta con el libro que lo precede. Se conecta con Oseas porque Oseas concluye con un llamado al arrepentimiento y un llamado a regresar al Señor.

Joel comienza con un llamado al pueblo a llorar, lamentarse, arrepentirse y darse cuenta del juicio que Dios ha traído contra ellos. El libro de Joel se conecta con lo que sigue en el libro de Amós que viene después porque hablará de Dios rugiendo como un león, tronando como una tormenta. Ese será también el mensaje introductorio que se encuentra en el libro de Amós.

La ubicación de Joel en el libro de los Doce parece ser literaria y temática, las causas detrás de ella, más que históricas y cronológicas. Entonces ese es el escenario histórico. Ha ocurrido una plaga de langostas, y Dios vendrá más juicio y todo esto parece haber tenido lugar de alguna manera entre la reconstrucción del templo en 515 a. C. y el segundo y tercer regreso bajo Esdras y Nehemías más tarde en el siglo quinto.

Muy bien, veamos la descripción y el mensaje del día del Señor y el prelude de eso, la plaga de langostas que ya ha ocurrido en la tierra. Joel quiere que entiendan que Dios ha traído juicio sobre ellos como una advertencia de que vendrá más juicio. La plaga de langostas es sólo el prelude de qué. Es simplemente el tiro que Dios ha disparado a través del arco.

Y nuevamente, vemos otra conexión entre Joel y el libro de Amós que le sigue inmediatamente. Ambos profetas se centrarán en las invasiones de langostas. Y en el libro de Amós, Dios dice: He enviado estas langostas, las he enviado para avisaros, pero en el capítulo cuatro, todavía no habéis vuelto a mí.

Y así, en los días de Amós, Dios envió una plaga de langostas y no llamó la atención del pueblo. En Joel, Dios envía una plaga de langostas y afortunadamente llamó la atención de la gente. Amós también menciona una plaga de langostas en el capítulo siete, versículos uno al tres.

Amós tiene la visión de esta plaga de langostas que va a invadir la tierra. Se da cuenta del efecto devastador que va a tener. Ora para que Dios perdone al pueblo, y Dios cede y no envía juicio.

Dios les da otra oportunidad a pesar de su resistencia a arrepentirse y regresar a él. Entonces, creo que hay otra razón temática literaria para la forma en que Joel se coloca al principio del libro. En el capítulo uno, tenemos una descripción muy vívida de la respuesta nacional que Dios quiere ver por parte de su pueblo como resultado de este juicio que envió contra ellos.

Los versículos dos al cuatro dicen esto, y comenzamos en el versículo uno, la palabra del Señor que vino a Joel. Y tenemos la narrativa de lo que está pasando. Oíd esto, ancianos; prestad atención, todos los habitantes de la tierra.

¿Ha sucedido tal cosa en vuestros días o en los días de vuestros padres? Quiero decir, este fue un evento importante. Cuéntaselo a tus hijos y deja que tus hijos se lo cuenten a sus hijos y a sus hijos a otra generación. Van a estar hablando de esto durante mucho tiempo.

Y lo que sucedió es que lo que dejó la langosta cortadora, el enjambre de langostas se lo comió. Lo que dejó la langosta, lo comió la langosta saltadora. Y lo que quedó de la langosta saltarina, lo comió la langosta destructora.

Y los comentaristas van a discutir que aquí tenemos cuatro nombres diferentes para la langosta. ¿Estamos hablando de cuatro variedades y especies de langostas? ¿O estamos hablando de las cuatro diferentes etapas de crecimiento y desarrollo de las langostas? En definitiva, eso no es tan importante. El uso de estos cuatro términos diferentes para las langostas es una forma retórica de enfatizar la plenitud de este enjambre, cuán grande era la cantidad de langostas que habían invadido la tierra y la devastación que habían causado a las cosechas y a la economía de la gente.

Este fue directamente un juicio de Dios. Recuerda, Deuteronomio 28 y Levítico 26, una de las maldiciones que Dios enviará contra ti es que en lugar de disfrutar de las bendiciones de la tierra, Dios enviará langostas contra ti y consumirán tus cosechas. Eso es exactamente lo que ha pasado.

Y estos cuatro términos diferentes reflejan lo devastador que sería esto. Ahora, si está interesado en pensar cómo sería experimentar una plaga de langostas, el sitio web de National Geographic tiene información interesante sobre los tipos de plagas de langostas que ocurren en África y Medio Oriente. Y ellos experimentaron esto en los días del Antiguo Testamento.

Es algo que todavía forma parte de la experiencia de la gente allí durante la plaga de langostas en Afganistán y el efecto devastador que tuvo sobre los cultivos y la economía de esa nación. Fue literalmente una crisis a nivel nacional debido a esto. La web de National Geographic nos da esta información.

Dice que una de estas plagas de langostas en el Medio Oriente puede alcanzar un tamaño de más de 450 millas cuadradas. Son muchas langostas. Un enjambre de langostas puede albergar entre 40 y 80 millones de langostas en menos de media milla cuadrada.

Cada langosta, entre 40 y 80 millones en media milla cuadrada, puede comerse su propio peso en granos o plantas cada día. Entonces, lo que eso significa es que un

enjambre de ese tamaño podría consumir 423 millones de libras de alimentos cada día. No sabemos si el tamaño del enjambre de langostas del que habla Joel es de ese tamaño o no, pero estamos hablando de un impacto significativo, no sólo en su sustento, sino de algo que podría amenazar su existencia misma.

Quiero decir que esto podría provocar una hambruna que podría provocar muerte y devastación bastante extensas. Estos enjambres de langostas también pueden viajar distancias increíbles. En 1954, los científicos documentaron que un enjambre de langostas voló desde el noroeste de África hasta Gran Bretaña.

Y en 1988, desde África occidental hasta el Caribe. Por lo tanto, este no es sólo un evento menor. Se trata de una devastadora plaga de langostas.

Y este es el juicio de Dios. Dios quiere que la gente comprenda la gravedad del pecado. Y nuevamente, si desea ilustrar el principio de cosechar y sembrar en la Biblia, los profetas son un gran lugar para hacerlo.

El pueblo siembra su pecado y cosecha las consecuencias de la invasión militar, el exilio y la conquista. Siembran maldad, cosechan las consecuencias de que Dios destruya totalmente su tierra y sus cultivos, y eso es lo que sucedió. Y lo que tenemos en Joel capítulo 1 es que hay un llamado a varias personas en la comunidad post-exílica a llorar y lamentarse por lo sucedido.

En primer lugar, hay un llamado a los líderes en el versículo 2. Hay un llamado a aquellos que son los bebedores de vino en el versículo 5. Y obviamente van a estar molestos por esto porque les han quitado su fuente de vino. Los sacerdotes son llamados a lamentarse en el capítulo 1, versículo 8. Una de las cosas por las que los sacerdotes se lamentaban es que la destrucción de estas cosechas significaba que el pueblo no podría ofrecer el grano y las libaciones que traerían la bendición de Dios. bendición. Y eso va a perpetuar el juicio y la distancia entre Dios y su pueblo.

Capítulo 1, versículo 11, los agricultores, los que dependen de estos cultivos para su sustento, deben llorar. Y escuche los cultivos que se mencionan. Se seca la vid, languidece la higuera, el granado, la palma y el manzano, y se secan todos los árboles del campo, y se seca la alegría de los hijos de los hombres.

Y así, se quitaron varias cosechas, y los agricultores deben llorar por eso. Y entonces, toda la gente debe llorar por lo que ha sucedido y, en última instancia, no solo llorar por un desastre nacional, sino que deben usar esto y deben usar este tiempo de dolor como una forma de expresar su arrepentimiento. a Dios. Sí, has experimentado algo horrible a nivel físico con la pérdida de estos cultivos, alimentos y medios de vida, y te enfrentas a una crisis nacional, pero en última instancia necesitas arrepentirte de tu pecado.

Convoca una asamblea sagrada, en el versículo 14, y ponte bien con Dios. Y la razón de esto, y la advertencia detrás de esto, es, ¡ay!, porque el día del Señor está cerca, y viene como destrucción del Todopoderoso. ¿Bueno? Él no dice, mira, simplemente experimentaste el día del Señor, el juicio de la plaga de langostas.

El día del Señor está cerca, hay un juicio adicional en camino, por lo que hay un llamado al arrepentimiento en el capítulo 2, o en el capítulo 1. Ese llamado al arrepentimiento y una segunda advertencia del juicio que viene también se da a nosotros en el capítulo 2, versos 1 al 3. Escuche cómo comienza ese capítulo. Tocad trompeta en Sión, haced sonar alarma en mi monte santo. Nuevamente, tenemos un tiempo de guerra o un tiempo de desastre, y la gente está llamada a reconocer que Dios se está preparando para hacer algo que es incluso peor de lo que acaban de experimentar.

Y en el versículo 2, o nuevamente al final del versículo 1, esta idea de este juicio que viene, es el día del Señor. Porque viene el día del Señor. Está cerca. ¿Bueno? Entonces, ¿ves la conexión directa con el libro de Sofonías que tenemos aquí? Va a ser un día de oscuridad y tristeza, un día de nubes y espesa oscuridad, y nunca antes ha habido algo así.

Bien, el agua blanca de la ira de Dios nuevamente será derramada sobre la gente. Ahora, en el versículo 3, tenemos una descripción de cómo será ese juicio, y plantea una de las principales preguntas y cuestiones interpretativas en el libro de Joel. Esto es lo que dice.

¿Cómo suena esto que está describiendo aquí? Parece como si el profeta nos estuviera describiendo otra plaga de langostas. Entonces, la cuestión interpretativa aquí es: ¿leemos esto literal o metafóricamente? ¿Podrían los capítulos 1 y 2 simplemente ser mensajes variantes que fueron predicados en relación con esta misma invasión de langostas? Ésa es una posibilidad. Otra posibilidad es que el capítulo 2 esté avanzando y avanzando, y creo que esta es la mayor probabilidad, y es una advertencia de que se avecina otro juicio, y habrá una segunda ola de esta plaga de langostas que será peor que la invasión y el enjambre que ya han vivido.

Entonces, las langostas están regresando a la etapa 2. Esa es otra posición y otra interpretación que se le da a este pasaje. Pero creo que la tercera posibilidad aquí es que lo que está haciendo, y esto es realmente efectivo en el arte y la retórica y la forma en que lo hace, es que está usando la invasión de las langostas para retratar la invasión de un ejército enemigo. eso va a venir sobre la tierra. Y eso aumentará la gravedad del juicio que está a punto de dictarse.

Y así, de la misma manera que esta plaga de langostas ha arrasado la tierra y ha arrasado los cultivos y devastado la tierra, algo peor está en el horizonte. Un grupo de soldados, numerosos como las plagas de langostas, numerosos como las

langostas, han invadido la tierra, un ejército que va a devastar la tierra tan completamente como lo hicieron estas langostas . Creo que eso es lo que se analiza aquí en el capítulo 2. Ahora uno podría plantearse la pregunta, bueno, si ese es el caso, si aquí simplemente se describe un ejército, o si aquí se describe metafóricamente un ejército, ¿por qué dice que ¿Son como caballos de guerra que corren, que son como un ejército poderoso, o que son como guerreros o como soldados mientras escalan el muro? Bueno, uno de los usos de la preposición como o como en hebreo, a veces se puede usar para hacer una comparación o un símil, pero en otras ocasiones, se puede usar para enfatizar que la comparación es exactamente así porque esa es la identidad de lo que se describe. Creo que tenemos esto atrás en Joel capítulo 2, versículos 1-15, ¡Ay del día de Jehová, porque cerca está el día de Jehová, y como destrucción o como destrucción de parte del Todopoderoso viene!

Ese versículo no dice simplemente que la plaga de langostas fue como la invasión que Dios iba a traer. Estaba diciendo que era la destrucción que Dios estaba trayendo. Y así, la comparación no es sólo de similitud; es uno de identidad. Y aquí creo que se está usando la preposición de la misma manera cuando dice que es como caballos de guerra, es como un ejército poderoso, es como guerreros, es como soldados; la preposición realmente se usa de una manera intensa para decir, mira, esto es lo que realmente es.

Y así, cuando este ejército llegue a la tierra de Israel, esto es lo que enfrentará Judá en el futuro inmediato. El profeta les advierte de lo que sucederá si no hay una respuesta adecuada a Dios. Y luego tenemos otro llamado al arrepentimiento y lo que yo consideraría como, creo, el pasaje clave del libro de Joel.

Joel capítulo 2 versículos 12-17: Aún ahora, declara el Señor, volved a mí con todo vuestro corazón, con ayuno, con llanto, con lamento, volved a Jehová vuestro Dios. Y volvemos a las cualidades de Dios que se encuentran en Éxodo 34:6. Es misericordioso, abunda en amor inquebrantable y se aplaca ante el desastre.

Si regresan a Dios, existe la posibilidad de que se pueda evitar el juicio que el profeta les acaba de advertir. Recuerde, los profetas no dicen simplemente: aquí está el futuro. Está escrito en piedra. Nos están dando sombras de lo que sucederá en el futuro si el pueblo no regresa a Dios.

Pero siempre existe la posibilidad, como hemos visto con Nínive, como hemos visto en Jeremías capítulo 18 versículos 7-10, como vimos en la predicación de Miqueas, Jeremías 26-19, siempre existe la posibilidad de que si el La gente toma este juicio en serio, Dios podría no, Dios podría ceder y no enviar el juicio que ha amenazado. ¿Quién sabe si Dios no se volverá? Si se vuelven a Dios, Dios se volverá, y Dios se arrepentirá y dejará tras de sí bendición, ofrenda de cereal y libación para el Señor su Dios.

Entonces, si convocan esta asamblea sagrada, si se arrepienten genuinamente, si se rasgan el corazón y no pasan por algún tipo de ceremonia, si realmente regresan a Dios, este ejército enemigo que atravesará la tierra y devastar la tierra, y nuevamente, no sabemos quién es este ejército o de qué amenaza está hablando, si escuchan a Dios, ese juicio puede evitarse. Lo triste en la historia de Judá y en la historia de Israel es que tienen esta larga historia de no escuchar la Palabra de Dios, y cuando la posibilidad de que Dios se arrepienta y no envíe juicio, cuando eso se ofrece al pueblo, la mayoría de las veces no te aproveches de eso. Jeremías va y predica su sermón en el templo y luego va a leer el rollo de sus profecías de juicio en el templo con la esperanza de que tal vez, tal vez, lo escuchen y se arrepientan.

Cuando no escuchan ni se arrepienten, el juicio viene en forma de invasión babilónica. El elemento sorprendente que tenemos aquí es que este parece ser uno de esos pocos momentos selectos en los que el pueblo de Judá tomó en serio la advertencia profética y se evitó el juicio. Entonces, en el capítulo 2, versos 16 y 17, consagrar un ayuno, consagrar la congregación, reunir a los ancianos, reunir a los niños, incluso a los lactantes.

Quiero decir, esta es una crisis nacional. Traigan a todos, desde el mayor hasta el menor, y si vienen y abren sus corazones a Dios, Dios puede arrepentirse y no enviar el juicio. Ahora bien, no tenemos un relato, una declaración, una anotación o una narración de que la gente realmente hizo esto.

No hay nada entre el versículo 17 y el versículo 18 que diga que esto se llevó a cabo. Pero a partir de la respuesta que Dios tiene en el versículo 18, parece claro que el pueblo llevó a cabo lo que el profeta los llamó a hacer. Y como resultado de este arrepentimiento y como resultado de ellos clamando a Dios después de haber experimentado ya esta plaga de langostas y tener más juicio en el camino, Dios cedió y no envió el juicio que estaba amenazado.

Escuche lo que dice el versículo 18. Entonces el Señor tuvo celos de su tierra y tuvo compasión de su pueblo. Respondió el Señor y dijo a su pueblo: He aquí, os envío grano, vino y aceite, y os saciaréis, y ya no os pondré más en oprobio entre las naciones.

Alejaré de ti al norteño. Y creo que la referencia al norte respalda la idea de que de lo que estamos hablando en el capítulo dos es de un ejército, no sólo de una invasión de langostas. Lo llevaré a una tierra remendada y desolada.

Entonces, no tenemos una declaración específica de que sí llevaron a cabo la fiesta sagrada o que se reunieron y clamaron a Dios. Pero el cambio de Dios y la respuesta de Dios aquí indican un arrepentimiento por parte del pueblo. Y mientras lees el libro de Joel, lo que deberías ver al leer esto es que el capítulo 2, versículo 18 es en realidad un versículo bisagra en este libro.

Porque hasta este punto, todo ha sido juicio, llanto, lamento, llamado a ayuno, prepararse para lo que está por suceder. Lo que sigue después de esto son promesas de restauración y el hecho de que evitarán el juicio y Dios les dará bendición en lugar del juicio. Mi expresión favorita de esto y de lo que Dios va a hacer por el pueblo se encuentra en el versículo 15.

Os devolveré los años que devoró la langosta, el saltador, el destructor, el cortador, mi gran ejército que envié entre vosotros. Sólo Dios tiene el poder y la capacidad de devolverles lo que han perdido en este juicio devastador. Dios dice, por mi gracia, te voy a devolver los años que las langostas han comido y han consumido.

Y disfrutarás de bendiciones en lugar de juicios y maldiciones. Bien, entonces creo que la mejor manera de leer este pasaje es que tenemos la respuesta de Dios al arrepentimiento real del pueblo. Leslie Allen dice esto, ya sabes, incluso sin un registro explícito de arrepentimiento, debemos asumir que las apelaciones de Joel finalmente tuvieron éxito.

Finalmente, la gente escuchó al profeta. Evidentemente, la gente se reunió para un servicio nacional de ayuno y lamento y el sacerdote ofreció debidamente oraciones en nombre de una comunidad genuinamente arrepentida. Y por eso Dios respondió y no envió el juicio de la misma manera que Dios se arrepintió y no destruyó al pueblo de Nínive mediante la predicación de Jonás.

Eso sucede en Joel capítulo 2. De la misma manera que cuando Miqueas dijo que Jerusalén va a ser arrasada y el monte del templo mismo va a ser convertido en un montón de escombros, cuando Ezequías se arrepintió, Jeremías 26:17 al 19, Dios cedió. y no envió la sentencia. Sin embargo, uno de los problemas que tenemos aquí es que la posibilidad de que el versículo 18 describa la respuesta de Dios a lo que hizo el pueblo es en realidad sólo una de las interpretaciones que se ofrecen para este versículo. Y el asunto aquí tiene que ver con las formas verbales específicas que tenemos en el versículo 18.

Tenemos una forma del verbo hebreo imperfecto con una conjunción, una vav delante de ésta. Entonces, ¿cómo se supone que debemos leer estas formas a las que se hace referencia como verbos vaiktol ? Hay dos interpretaciones diferentes de esto. Varios comentaristas no traducirán esto como narraciones de eventos pasados que Dios ha hecho, sino que los leerán como proféticos perfectos.

Y esa es una de las formas en que se podría leer esta construcción particular. Estos serán leídos como proféticos perfectos, donde no es una descripción de lo que Dios hizo por el pueblo en respuesta a su arrepentimiento, sino que es simplemente una promesa de lo que Dios finalmente hará por el pueblo en el momento de la

restauración futura. Y entonces algunos intérpretes van a interpretar el pasaje de esta manera.

No es una narración, no es un relato de lo que Dios hizo por el pueblo. En última instancia, es lo que Dios va a hacer. Y eso se refleja incluso en algunas de nuestras traducciones al inglés.

La Reina Valera, la Nueva Versión Internacional, la Nueva Norma Americana, van a leerlos esencialmente como proféticos perfectos. Entonces, esta forma verbal podría usarse aquí para enfatizar la idea de que estamos hablando de un evento futuro, pero se expresa con una forma verbal que normalmente habla de cosas en el pasado para enfatizar la certeza del cumplimiento final. Es tan bueno como si Dios ya lo hubiera hecho porque Dios cumple su promesa.

Hay varios comentaristas que adoptan este enfoque y entienden los verbos vayiktol de esta manera. Nagowski, Stewart y Sweeney, en sus comentarios, verán esto como promesas sobre lo que Dios va a hacer. Sin embargo, otros comentaristas, y aquí es donde me refiero a esto, notan el hecho de que el uso normal del vayiktol se usa para describir lo que llamamos pretéritos.

Se utiliza como pretérito para hablar de eventos pasados o para registrar eventos que han ocurrido dentro de una narrativa y una historia. Ahora bien, se podría decir, bueno, realmente no tenemos una narrativa ni una historia aquí. Pero lo que un escritor llamado Troxell mencionó en un artículo de este pasaje que creo que es muy bueno es que sí tenemos una narrativa sobre el ministerio pasado de Jonás.

Y está en forma narrativa en el capítulo 1, versículo 1, la palabra del Señor que vino a Joel. Y entonces, tenemos el mensaje histórico pasado de Joel, luego tenemos los oráculos que Joel da, y lo que Troxell sostiene es que tenemos una reanudación de la narración en el capítulo 2, versículo 18. El mensaje en forma de oráculo se pone en el presente, pero estamos hablando de lo que sucedió mientras Joel realmente predica aquí.

Y el Señor tuvo celos de la tierra. Tuvo compasión del pueblo. Él respondió y dijo al pueblo: esto es lo que voy a hacer por vosotros.

Y entonces, en la ESV y en la Biblia Net y en esta comprensión de esto, no estamos hablando de que el Señor promete tener celos, el Señor promete tener piedad, sino del hecho de que el Señor realmente hizo esto. Y nuevamente, el hecho de que los verbos vaiktol, esta forma especial del verbo imperfecto con la conjunción, normalmente se usa para expresar el pretérito o el pasado narrativo, parece la lectura más probable de esto. Además, en el versículo 20, en el versículo 28, dice esto, y sucederá después.

Y eso es esperar una bendición que sucederá en el futuro más allá de la bendición inmediata que Dios ya ha comprado en respuesta al arrepentimiento de su pueblo. Entonces, hay un par de maneras diferentes en que los comentaristas e intérpretes interpretan e incluso nuestras traducciones al inglés; lea Joel capítulo 2, versículos 18 al 27. Pero creo que la mejor manera de leer esto es que tenemos un relato aquí de dónde el pueblo responde a Dios y así es como Dios finalmente promete bendecirlos a la luz de su arrepentimiento y su respuesta a él.

Entonces, la promesa aquí es que Dios va a restaurar, Dios les va a devolver lo que han perdido en la plaga de langostas. Las maldiciones del pacto se convertirán en bendiciones del pacto. Muy bien, más allá de la restauración inmediata, y creo que ya hemos visto esto, en las profecías de Hageo y Zacarías, hay bendición más allá de las cosas inmediatas que Dios alguna vez hace por la comunidad post-exílica.

Incluso si tomamos a Joel como un libro escrito antes del exilio, hay grandes bendiciones. Está la bendición final, la restauración final que va más allá de cualquier cosa que Dios vaya a hacer por su pueblo en el futuro inmediato. Y eso llega a ser el enfoque del profeta en Joel capítulo 2, versículos 28 al 32.

Y quiero mirar eso. Quiero examinar ese pasaje brevemente. Joel capítulo 2, versículos 28 al 32, dice: Sucederá después de estas bendiciones inmediatas y después de que yo revierta esto, en algún momento no especificado en el futuro lejano, que derramaré mi espíritu sobre toda carne.

Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños. Y este es el derramamiento del espíritu que va a ocurrir en la restauración final, en los últimos días. Y entonces esto es ir más allá del tiempo de Joel y mirar hacia el reino supremo de Dios.

Recuerde, uno de los desafíos al interpretar a los profetas es que sus horizontes cambian. Mientras miran las dos montañas, hablan de cosas que están muy alejadas una de otra y que a veces las unen. La montaña cercana que Joel ve aquí es que Dios se apiadó de su pueblo y les hizo promesas que cumplirá en el futuro cercano.

Pero finalmente habrá un derramamiento del espíritu en los últimos días. Cuando estudiábamos el libro de Miqueas, miramos las promesas de los últimos días. Nos tomamos un tiempo para concentrarnos en el libro de Joel y la promesa que aquí se da.

Y vimos a medida que avanzamos hacia el tiempo del Nuevo Testamento, lo que entendemos es que hay un cumplimiento ahora y aún no de la promesa que Joel hace aquí en Joel 2:28-32. Ahora, la iglesia ya ha comenzado a experimentar el derramamiento del espíritu que Dios prometió para el pueblo de Israel. Pedro dice

en el día de Pentecostés, lo que estás observando aquí y los fenómenos que estás observando aquí, lo que estás observando aquí es el cumplimiento de Joel 2, 28-32.

Y ese cumplimiento continuará y se llevará a cabo durante todo el período de los últimos días de la iglesia. Pero se va a consumir en la segunda venida de Cristo y en el momento en que Israel experimente esto, y se experimenten y derramen todas las bendiciones del pacto. Ahora, en el versículo 30 de esta profecía, dice que mostraré maravillas en el cielo y en la tierra, sangre y fuego y columnas de humo.

El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y terrible. Entonces, esta parte de la profecía mira hacia el último, el pleno y el final, el maravilloso día del Señor que viene antes de la consumación de todas las cosas. Pero incluso en esta parte de la profecía, creo que tenemos elementos ahora y todavía no.

Cuando el profeta usa la imagen del humo y el fuego, el sol oscureciéndose y la luna convirtiéndose en sangre, creo que podemos tener aquí una descripción metafórica de la guerra. La luna que se convierte en sangre puede representar lo que sucede con un eclipse lunar, que adquiere una apariencia similar a la sangre. Ese tipo de evento que ocurría en el cielo era un presagio en el antiguo Cercano Oriente de algún desastre natural o nacional que estaba a punto de ocurrir.

A menudo era el preludio de una guerra o de la invasión de un ejército enemigo. Entonces, de lo que Joel está hablando aquí es de que junto con el derramamiento del Espíritu, habrá desastres, calamidades, guerras y todas estas cosas. Pero nuevamente, creo que al mirar su cumplimiento en el Nuevo Testamento, probablemente tengamos tanto ahora como aún no cumplimiento.

Joel, aquí, en términos del cumplimiento cercano y hablando del día de Pentecostés, puede estar hablando de la destrucción de Jerusalén que tiene lugar en el año 70 d.C. Pero en última instancia, el libro de Apocalipsis utilizará estas mismas imágenes para hablar sobre los juicios catastróficos finales en el último día del Señor antes del tiempo de la venida de Cristo y la segunda venida. Y entonces, creo que tanto con el derramamiento del Espíritu como con el fuego y el humo y el sol convirtiéndose en oscuridad y la luna convirtiéndose en sangre, hay cumplimientos cercanos y lejanos de eso también.

En Joel capítulo 3, el horizonte del profeta parece moverse completamente hacia este tiempo futuro. Y el Señor nuevamente va a hablar de un juicio final y universal que se va a realizar sobre todas las naciones. Y en el capítulo 3 y versículo 2, dice esto, El Señor habla aquí de un juicio final, un juicio sobre las naciones que se llevará a cabo en el valle de Josafat.

No se trata de identificar una ubicación específica. Josafat, el nombre significa que el Señor ha juzgado. Y este será el lugar donde el Señor ejecutará su juicio final sobre las naciones.

Y el juicio de las naciones traerá la salvación y la restauración final de Israel que sólo se realizó parcialmente en el regreso del exilio. Tenemos un versículo interesante en el capítulo 3, versículo 10. A medida que estas naciones bajen, van a hacer la guerra a Israel.

Hay una batalla escatológica. Y Dios va a traer estas naciones, tanto para purgar a Israel en otro acto final de juicio, como para finalmente juzgar a las naciones también. Escuche lo que dice en el capítulo 3, verso 10.

Dice: Transformad vuestras rejas de arado en espadas y vuestras hoces en lanzas, y que diga el débil: Soy un guerrero. Tenemos una reversión directa de lo que se nos da como visión escatológica en el capítulo 4 de Miqueas. Allí, las naciones convertirán sus espadas en rejas de arado y ya no aprenderán más a la guerra. En última instancia, eso es lo que sucederá en el reino futuro.

Pero antes de eso, las naciones van a hacer lo contrario. Van a convertir sus arados en espadas y van a convertir sus implementos agrícolas en armas. Y todo eso va a llevar al juicio final que finalmente traerá al mundo la paz que Dios promete en Miqueas capítulo 4. La salvación de Israel vendrá como resultado de este día final del Señor, capítulo 3, versículos 14. y 15.

Multitudes, multitudes en el valle de la decisión, porque el día del Señor está cerca en el valle de la decisión. Ahora el día del Señor está cerca. No sólo un juicio sobre Judá, no sólo algo que va a suceder en el futuro inmediato.

Pero el juicio del Señor sobre todos los pueblos está cerca en el último día del Señor. El sol y la luna se oscurecen y las estrellas se retiran. Están brillando.

Y el Señor va a rugir desde Sion. En medio de todo esto, y en medio de todo este desastre y calamidad, Dios purgará a Israel en juicio y finalmente salvará al remanente que cumpla las promesas de su pacto. Y en medio de este caos y desastre, lo que dice Joel, los que invoquen el nombre del Señor serán salvos.

Y entonces está la esperanza, está la oferta, está la promesa de salvación en medio de todo este desastre y caos que está sucediendo. La descripción de la batalla escatológica que se nos presenta en Joel capítulo 3 es parte de la visión profética del Antiguo Testamento en general. Podemos tomar este pasaje en Joel capítulo 3 mientras Dios reúne y reúne a las naciones.

Podemos compararlo con el capítulo 5 de Miqueas, versos 5 al 9. Podemos compararlo con el pasaje de la visión de Gog y Magog en Ezequiel capítulos 38 y 39. Podemos compararlo con la purificación de las naciones que se realiza ante Dios, logrando la salvación para todos los pueblos en Sofonías capítulo 3, versículos 8 y 9. Vemos una descripción más detallada de esta batalla escatológica en Zacarías capítulo 12, versículos 1 al 9, y luego en Zacarías capítulo 14 y a lo largo de todo ese capítulo. Zacarías 14 habla del juicio que vendrá sobre Judá y la ciudad será invadida.

La gente será llevada al exilio. Las mujeres van a ser violadas. Será un momento en el que dos tercios del pueblo serán eliminados de la tierra de Israel, pero Dios finalmente intervendrá.

Bajará al monte de los Olivos y salvará a su pueblo. Y entonces incluso los supervivientes de las naciones vendrán a adorar al Señor. Entonces, esta idea de una batalla escatológica es parte de la visión profética del Antiguo Testamento.

Informa la visión profética del Nuevo Testamento cuando habla de la batalla que tendrá lugar en el Valle de Meguido en Armagedón en Apocalipsis 16 y 19. El Apocalipsis se basa y añade a nuestra comprensión de esta batalla escatológica que se encuentra en el Antiguo Testamento mismo. También hay una batalla final al final del capítulo 20 de Apocalipsis, donde Satanás será total y completamente destruido.

Entonces, la visión de la batalla escatológica entre Israel y las naciones se encuentra en el Antiguo Testamento y se completa para nosotros en el Nuevo. El propósito de esta batalla es juzgar a las naciones, purgar a Israel de su pecado, purificar las naciones para que también puedan ser incluidas en el reino de Dios, proporcionar una derrota final del mal y de las fuerzas del mal, incluido Satanás. él mismo, y en última instancia, para limpiar el camino hacia un reino de paz donde finalmente las espadas se convertirán en arados, y la esperanza última de todo esto es la paz en ausencia de guerra. Entonces, creo que al mirar el futuro profético y lo que va a suceder, la idea de una batalla escatológica donde Dios juzgará a las naciones es parte del panorama.

Y en el mundo en el que vivimos e incluso en las cosas que tal vez estén sucediendo hoy en el Medio Oriente, no es difícil imaginar que eso esté sucediendo. Pero una de las cosas con las que debemos tener cuidado es que a menudo, cuando miramos estos pasajes proféticos, existe la tendencia de los tratamientos populares de estos pasajes a querer conectarlos demasiado estrechamente con eventos contemporáneos. Ian Duguid, en su comentario sobre Ezequiel, señala cómo los enemigos de Gog y Magog a lo largo de la historia de la iglesia han sido identificados con cualquier grupo de personas que fueran los principales enemigos de la iglesia en ese momento.

En el siglo IV d.C., Ambrosio los identificó con los godos. En el siglo VII, eran los árabes los que invadían Tierra Santa. En el siglo XIII, eran las hordas mongolas.

En el siglo XVII eran el Papa, los turcos o el emperador romano. En el siglo XIX, existía la opinión que se trasladó a la Guerra Fría de que eran los rusos. Y cuando enseñé a los profetas en Rusia, tuve algunos estudiantes que me preguntaron: ¿por qué ustedes, los estadounidenses, siempre dicen que somos Gog y Magog? Recientemente, se le ha identificado con las naciones islámicas que se unen contra él.

El propósito de estos textos proféticos no es ayudarnos a identificar al enemigo. En realidad, estamos ante una rebelión mundial contra Dios. ¿Incluirá a Estados Unidos? No lo sabemos.

¿Estarán siquiera presentes los Estados Unidos en ese momento? La profecía no responde a esa pregunta. No satisface nuestra curiosidad sobre todo tipo de cosas que nos gustaría saber sobre el desarrollo de este juicio. Pero sí nos recuerda que habrá un juicio final y que podemos confiar en que Dios finalmente traerá su reino de paz.

Ian Duguid y yo cerraremos con una cita sobre toda esta idea de la batalla escatológica. Y dice esto sobre Ezequiel 38 al 39. Creo que se aplica a todos estos pasajes que hemos mencionado de Joel capítulo 3, Apocalipsis capítulo 16.

De esto se tratan estos pasajes. Estos mensajes no son mensajes codificados para aquellos que viven en los últimos días, quienes, desvelando cuidadosamente sus secretos, podrán determinar la identidad simbólica de los participantes en la lucha final. Más bien, es una palabra de aliento para todo el pueblo y todos los santos de todos los tiempos y lugares: no importa lo que hagan las fuerzas del mal, el propósito de Dios y la victoria de Dios en última instancia están seguros.

Y podemos descansar en eso. Dios trajo juicio contra el pueblo de Israel en los días de Joel. Luego, debido a su arrepentimiento, cedió en enviar más juicio y prometió que finalmente algún día derramaría su espíritu.

En última instancia, un día juzgará a las naciones y, en última instancia, traerá su reino de paz. La gente de los días de Joel podía esperar esa promesa con esperanza y anticipación, y nosotros podemos hacer lo mismo porque sabemos que Dios es fiel a las promesas del pacto que ha hecho a su pueblo y al diseño de Dios para la historia de la salvación y la meta de el reino de paz que él ha prometido. Dios tiene el poder, la capacidad y la soberanía para lograr esas cosas.

Podemos confiar en eso. Podemos tener confianza en las promesas de Dios.

Este es el Dr. Gary Yates en su enseñanza sobre el Libro de los 12. Esta es la sesión 29 sobre el libro de Joel.